CRONICA MEMORIA DE 1981

El pasado año, se hizo una Crónica-Memoria, de lo que fue Semana Santa de Crevillente, desde sus orígenes hasta la actualidad. Sentadas ya nuestras primeras raíces, en esta nueva égida de lo que es nuestra actual Semana Santa, regida por la Federación Local de Cofradías, legalizadas todas las Asociaciones que la conforman, nuestro relato se ceñirá a lo que va a ser a través de los tiempos la actuación dentro del ciclo de Semana Santa.

Independientemente de los actos culturales y festivos programados por la Federación Local de Cofradías, que conlleva temario aparte, el estricto nomenclator de la Semana Mayor, comienza con el SABADO DE PASION. La CONVOCATORIA, con



la Banda de Clarines de la Federación y Compañía de Alabarderos del Zurdo, va recorriendo los tradicionales itinerarios, recordando a los crevillentinos el aviso de las próximas jornadas de esplendor que se van a revivir. Habría que hacer hincapié que tal vez este prolegómeno de la Semana Mayor, se podría adornar con algún aditamento pasionario, que de forma más palpable llevase a las mentes la próxima celebración. Tal vez el desfile conjunto de algunos de los guiones de Cofradías portados por los propios nazarenos.

El DOMINGO DE RAMOS, día de gozo en la liturgia de Semana Santa, con cantos de Hosanna, palmas y olivos, flores y adornos, sirvieron para acompañar a la inicialmente creada Cofradía de Jesús Triunfante. Ni que decir tiene que el éxito de la organización fue perfecto, aunque había que hacer notar la falta de acompañamiento presidencial en el trono, con la representación de todas las Asociaciones-Cofradías Federadas. Una enorme multitud, mayores, jóvenes, niños, desfilaron con las clásicas palmas y ramos. Una procesión que va incrementado cada vez más, la adhesión de fieles.

Aunque se aparte un poco del clima procesional, está dentro de la liturgia pasionaria, habría que hacer mención de que los crevillentinos van to-



mando conciencia de las celebraciones comunitarias de la Penitencia. Poco a poco el amplio Templo Parroquial, se ve empequeñecido por la masiva afluencia de fieles el LUNES SANTO.

El MIERCOLES SANTO, es el día netamente vital en la Semana Santa crevillentina. Los Pasos, unos mejor adornados que otros a criterios personales, preparados por los cofrades que los guardan con verdadera unción durante todo el año, salen a la calle en donde se perfilan los últimos detalles. Colocación de flores en los tronos, últimos toques a los vestidos de las imágenes. Velas, luces, joyas, de-